

R-3457  
CONIESP  
BAT

*Quit en  
destrucción*

# BATALIÚS III

## Estudios sobre EL REINO AFTASÍ

Remembranza de un  
Ciclo de Conferencias tenido en Badajoz  
el 13 y el 14 de marzo de 2014

Juan Zozaya Stabel-Hansen & Guillermo S. Kurtz Schaefer (eds.)

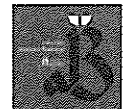
Badajoz, 2014

GOBIERNO DE EXTREMADURA

Consejería de Educación y Cultura  
Dirección General de Patrimonio Cultural



Ayuntamiento de Badajoz



- RETAMERO I SERRALVO, Félix (1992): "Aproximació a les encunyacions de la taifa amirata de Dâniya - Mayûrqa (402? - 468/1011? - 1076)". *Gaceta Numismática*, 105 - 106, Barcelona, p. 87 - 106.
- RIERA, Magdalena (2000): "Estudi dels materials". *Investigacions al voltant de l'excavació del solar de correus de Ciutadella*. Ciutadella de Menorca, p. 129 - 150.
- ROSSELLÓ, Guillermo (1978): *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*. Palma de Mallorca, 338 p.
- ROSSELLÓ, GUILLERMO (1985): "Un ataifor norteafricano: un ensayo de interpretación iconográfica". *Sbarq al-Andalus*, Alicante, 2, p. 191 - 205.
- ROSSELLÓ, Guillermo (1987): "Algunas consideraciones sobre la decoración cerámica en verde y manganeso". *Cuadernos de Medinat al-Zabra*, 1, Córdoba, p. 125 - 137.
- ROSSELLÓ, Guillermo (1993): "Comercio y navegación en las Baleares medievales: la información textual y arqueológica". *Cuadernos de Arqueología Marítima*, 2, Cartagena, p. 177 - 196.
- RUBIERA, María Jesús (1985): *La Taifa de Denia*. Alicante, Diputación Provincial, 172 p.
- RUBIERA, María Jesús & EPALZA, Mikel de (1987): *Xàtiva musulmana (segles VIII-XIII)*. Játiva, 202 p.
- TANGHERONI, Marco (1996): *Commercio e navigazione nel Medioevo*. Bari, 512 p.
- TORRES, Claudio & GOMEZ, Susana (1996): "Le vert et brun au Portugal". *Le vert & le brun de Kairouan à Avignon, céramiques du Xe au XIVe siècle*. Marsella, p. 99 - 103.
- VIGUERA, María Jesús (1992): *Los reinos de taifas y las invasiones magrebíes*, Madrid.
- VIGUERA, María Jesús (Ed.) (1994): *Historia de España de Menéndez Pidal. VIII - 1. Los Reinos de Taifas, al-Andalus en el siglo XI*. Madrid, 791 p.
- VIGUERA, María Jesús (Ed.) (1997): *El retroceso territorial de al-Andalus. Almorávides y Almohades. Siglos XI al XIII*, vol. VIII/2 de la *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal*, Espasa-Calpe, Madrid, 771 p.

## Las cerámicas taifas del sudoeste peninsular

Susana GÓMEZ MARTÍNEZ\*

### RESUMEN

Nuestro conocimiento sobre las cerámicas de la época de los reinos de taifa tiene demasiadas lagunas para poder verificar con seguridad si existieron producciones propias del territorio de una taifa determinada y si estas producciones correspondían a una estrategia definida por el poder. A pesar de ello, en el caso de la Taifa de Badajoz, los datos de que disponemos nos llevan a pensar que su enorme extensión, el juego de influencias de los reinos vecinos, y los avances y retrocesos de sus fronteras habrán influido en una fuerte heterogeneidad de la vajilla cerámica, con algunas características regionales específicas y pocos elementos comunes.

Palabras clave: *garb al-Andalus*, cerámica, producción, territorio.

### SUMMARY

Our knowledge regarding ceramics of the Ta'ifa or Petty Kingdoms has many voids that avoid ascertaining if there were autochthonous productions in a determined kingdom, and if these corresponded to a specific power strategy. In spite of this, in the case of the Badajoz Taifa Kingdom, the data in our hands induce us to think that, in spite of its enormous size, the role of neighbouring kingdoms and the changing borders could have influenced a strong differentiation in ceramic tableware with some specific regional characteristics and few common elements.

Key words: ceramics, production, territory, *Garb al-Andalus*, Petty Kingdoms.

\* Campo Arqueológico de Mértola / Universidade do Algarve / Centro de Estudos em Arqueologia Artes e Ciências do Património. susanagomez@sapo.pt

## 1. Cerámicas taifa o cerámicas de época taifa. Cuestiones y límites metodológicos

La expresión cerámica taifa encierra una cierta ambigüedad: podemos designar con ella a la cerámica producida durante el período de los reinos de taifa, o referirnos específicamente a la cerámica producida en un reino de taifa determinado. Lo que podría parecer un preciosismo lingüístico, en realidad encierra connotaciones mucho más complejas de lo que cabría pensar inicialmente.

Si consideramos esta última opción podemos suponer que había una producción cerámica propia de un territorio definido por las fronteras políticas de un reino de taifa, incluso, que hubo un incentivo para producir cerámica, o hasta un tipo específico de cerámica, por este poder político. Una afirmación de este tipo, permitiría concluir que existía una estrategia económica del poder en lo que se refiere al abastecimiento de cerámica en particular y de bienes de consumo en general.

Unida al factor económico inherente a la producción y tráfico de mercancías, podría existir también una intención de utilizar estos objetos para transmitir mensajes ideológicos o políticos utilizando los símbolos de los motivos ornamentales aplicados a los objetos (ACIÉN, 1996; BARCELÓ, 1993; ZOZAYA, 2002). Tal vez sean preguntas demasiado complejas para lo que puede ofrecer la cerámica en el estado actual de nuestros conocimientos, no obstante podemos intentar explorar esta vía de trabajo, sobre todo para vislumbrar las limitaciones de esta fuente de estudio.

El primer problema con que nos encontramos es con el propio conocimiento de la fuente de información. Los estudios publicados sobre la cerámica del occidente peninsular en el siglo XI son todavía muy irregulares, con amplios espacios sobre los que no existe publicación alguna al respecto. De las regiones en las que existen estudios, todavía tenemos algunas dificultades en determinar la cronología de este tipo de objetos con la precisión suficiente, es decir, en intervalos de tiempo que se ajusten a la evolución política y territorial de los reinos de taifa.

La propia evolución territorial levanta muchos problemas ya que, como fue puesto de manifiesto en este encuentro, las fronteras no estaban bien delimitadas sino condicionadas por el poder personal del soberano, y mudaron con mucha rapidez. Por otro lado, los límites territoriales no estaban asegurados por barreras, aunque los obstáculos arancelarios serían activados a la entrada de ciudades y mercados.

Esta ambigüedad de los límites territoriales de los reinos es lo que justifica la misma ambigüedad en los límites espaciales de este trabajo, que abarcarán,

*grosso modo*, los dominios de la taifa aftasí (independientemente de la cronología exacta de sus fronteras y del grado de dependencia efectiva que tuvieron las regiones al norte del Mondego e incluso del Tajo) y, colateralmente, sus vecinas meridionales (Silves, Mértola, Santa María del Algarve, Huelva, Niebla y Sevilla) aunque entendiendo de forma muy fluida estos límites.

Por otro lado, también resulta difícil determinar el origen de las producciones en la mayoría de los casos y, por lo tanto, entender la dinámica de producción y distribución de cerámica. Para la época de los reinos de taifa en la región occidental, apenas se han descubierto evidencias de cuatro centros productores y con algunas dudas e imprecisiones por lo que se refiere a la cronología exacta del período de producción, de tal modo que no podemos determinar cuál(es) era(n) la(s) autoridad(es) política(s) que dominaba(n) el territorio durante el periodo de actividad del alfar.

Con todas estas limitaciones, analizaremos la dispersión de los materiales con la intención de definir esas dinámicas de producción y distribución en el conjunto de la región occidental.

## 2. La cerámica del occidente peninsular en la época de los reinos de taifa. Tipos de cerámica y dispersión de hallazgos (fig. 1)

A pesar de la notoriedad de la capital de la taifa, son pocas las publicaciones de que disponemos especialmente dedicadas a la cerámica. La más detallada continúa siendo la monografía sobre la alcazaba de Badajoz de Fernando Valdés (1985) aunque no es fácil distinguir en ella los objetos atribuibles específicamente al período que nos ocupa. La aclaración cronológica fue dada más tarde para el testar de la Puerta del Pilar junto a los materiales recogidos en el estacionamiento de Montesinos, definiéndose para ambos una cronología anterior a la entrada de los almorávides en la ciudad (VALDÉS & Alii, 2001: 379). La diversidad desde el punto de vista de las técnicas de acabado y ornamentación es notable. Se enumeran más de 35 variantes, entre las que se encuentra incluso la loza dorada, aunque no todas corresponderían al período aftasí. Por lo que se refiere a las formas, se encontraron ollas de escotadura con engalba rojiza (VALDÉS, 1985: fig. 58), presentes también en Mérida y características de la Marca Media (RETUERCE, 1998), jarras/os con engalba grisácea o parda y trazos de pintura blanca verticales o espirales (VALDÉS, 1985: fig. 74-89), tazas de cuerpo aproximadamente cilíndrico con "decoración vertical alisada" (VALDÉS, 1985: fig. 1 y 52) y atafores/cazuelas de borde envasado y superficies alisadas o bruñidas (VALDÉS, 1985: fig. 18.3-5, 28.2, 43 y 49) que se documentan abundantemente en Lisboa

o Santarém (BUGALHÃO & FERNANDES, 2012). Algunas orzas con cuello en escotadura y vedrío melado podrían fecharse en esta época, pero la presencia de vidriado nos lleva a considerar una cronología del siglo XII. Podemos datar sin dificultad en esta época atafiores con anillo de solero bajo y recto, en muchos casos con moldura junto a la base (VALDÉS, 1985: 109), o atafiores levemente carenados y con dos asas horizontales, y vidriados muchos de ellos en verde y morado (Id., 1985: 219 y sig. y fig. 92, 95 y 10-7). Entre estos cabe destacar los que presentan motivos a partir de la combinación de bandas punteadas y que tienen abundantes paralelos en todo el sudoeste peninsular. Es muy interesante el conjunto de cerámica de cuerda seca total que, en muchos casos, presenta una combinación cromática en cuyo fondo dominan los tonos oscuros (VALDÉS & Alii, 2001: lám. 6) y que reconocemos también en Lisboa, Santarém y Palmela. En relación a la cuerda seca parcial, lo más relevante son las jarritas de pastas claras y motivos fitomórficos de palmetas y los candiles de piquera con tema vegetal (VALDÉS & Alii, 2001: lám. 11) con amplia dispersión en el sudoeste peninsular. También tienen paralelos aproximados en Santarém las tazas de perfil ligeramente troncocónico y base recta (RAMALHO & Alii, 2001).

Una cronología más específica centrada en el período aftasí fue dada a los materiales del arrabal oriental de la ciudad encontrados en excavaciones de emergencia, como la realizada en la plaza de España. Entre ellos se encontró cerámica de cocina (ollas y cazuelas, algunas de ellas bruñidas), vidriados en melado, en melado y manganeso, en verde y morado, y en cuerda seca, entre los que se destacan los candiles con motivo fitomórfico (MATESANZ & SAUCE-DA, 2007: 180-181 y 190-191). Un registro semejante se encontró en la calle Dobladas, compuesto por cántaros pintados en blanco, jarras/jarritas en melado y manganeso y en cuerda seca parcial, y atafiores en verde y morado y en cuerda seca total (GRINÓ, 2007: fig. 23) con la una combinación cromática de fondo oscuro que reconocemos como característica de esta región.

Los trabajos pioneros realizados en Mérida sobre la cerámica de la Antigüedad Tardía y del período emiral no se han visto acompañados de estudios equivalentes sobre las etapas siguientes, en las que el conocimiento de la cerámica andalusí está más extendido en líneas generales. No obstante, las diversas publicaciones sobre intervenciones arqueológicas en la ciudad (Cf. en general, la revista *Mérida Excavaciones Arqueológicas*) ofrecen abundantes datos sobre cerámica del siglo XI como, por ejemplo, la presencia de ollas de escotadura, jarritos de cuello alto y ancho, tazas cilíndricas y atafiores vidriados en melado y en verde y morado (BARRIENTOS, 2000: lám. 11; PALMA, 1998). Cabe destacar la presencia de candiles de piquera de cuerda seca parcial y atafiores con

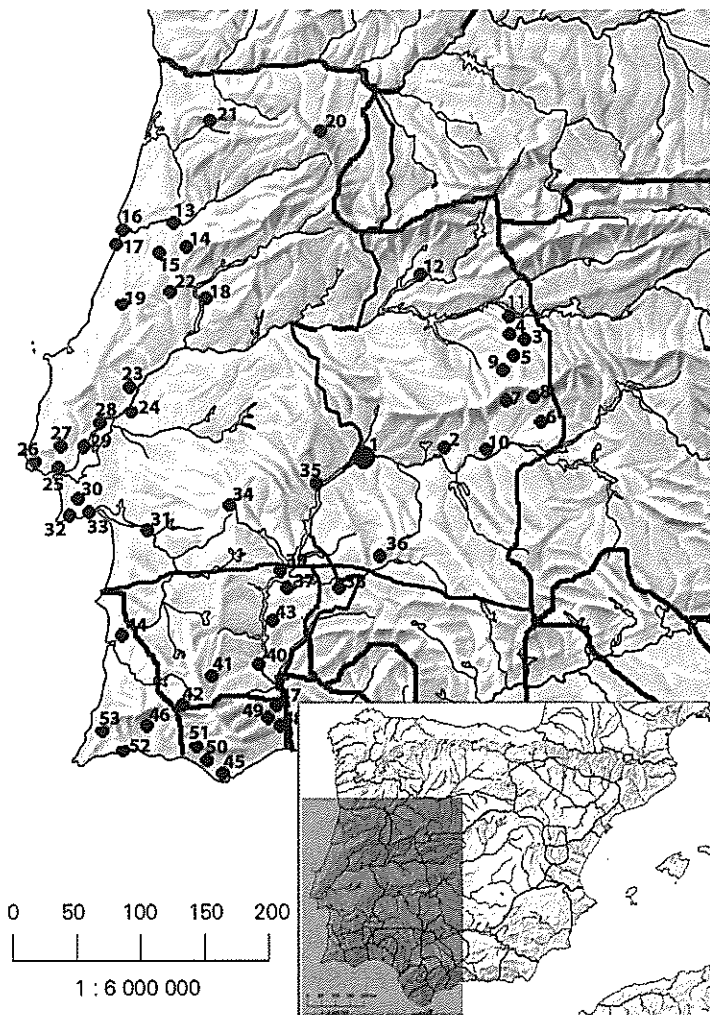


Fig. 1. Hallazgos de cerámica de época taifa en el occidente peninsular. 1. Badajoz, 2. Mérida, 3. Alija (Peraleda de San Román), 4. Cancho del Castillo (Valdehúncar), 5. Cancho del Reloj y La Cofradía (Cabañas del Castillo), 6. Cerro de la Barca (Vadecaballeros), 7. Santa Cruz de la Sierra, 8. Villaviejas (Navalvillar de Pela), 9. La Villeta (Trujillo), 10. Medellín, 11. Albalat (Romangordo), 12. Coria, 13. Coímbra, 14. Conimbriga, 15. Paço da Ega, 16. Montemor-o-Velho, 17. Santa Olaia, 18. Sertã, 19. Leiria, 20. Trancoso, 21. Castelo de Arouca, 22. Ansião, 23. Santarém, 24. Horta da Casa Cadaval, 25. Lisboa, 26. Sintra, 27. Vale Casal Mourão, 28. Castanheira do Ribatejo, 29. Alto do Senhor da Boa Morte (Vila Franca de Xira), 30. Palmela, 31. Alcácer do Sal, 32. Sesimbra, 33. Setúbal, 34. Évora, 35. Juromenha, 36. Jerez de los Caballeros, 37. Moura, 38. Noudar, 39. Alqueva, 40. Mértola, 41. Mesas de Castelinho, 42. Castro da Cola, 43. Serpa, 44. Vale de Gaios, 45. Faro, 46. Silves, 47. Alcoutim, 48. Vale do Boto (Castro Marim), 49. Alcariaís de Odeite, 50. Cerro da Vila, 51. Tejo do Praio, 52. Lagos, 53. Aljezur.

motivos de palmetas en cuerda seca total (BARRIENTOS, 2002: 217 y 220). También se atribuye al siglo XI una redoma en cuerda seca total con motivo zoomórfico de un león (FEIJOO, 1999: 210).

No siendo un trabajo específico sobre cerámica, la tesis doctoral de Sophie Gilotte (2010) es fundamental para conocer las cerámicas de los territorios más orientales del "solar sobre el que reinaron los *aftasīs*" utilizando palabras de Manuel Terrón (1991: 95). En Alija (Peraleda de San Román) se recogieron atafiores vidriados en melado y manganeso, verde y morado, y en melado, verde y morado que fechan entre los siglos X-XI (GILOTTE, 2010: 2, p. 134-188 y 149-150), pero con anillos de solero propios del siglo XI. Merecen especial destaque la olla de escotaduras con engobe oscuro, una taza de engobe marrón y el candil de piquera y goterones de vidriado que también fecha en esta época (GILOTTE, 2010: 2, p. 139, 146, 151 y 156).

También se podrían datar del siglo XI algunas ollas con ligera escotadura y, especialmente un jarrito/jarrita de cuello troncocónico y cuerpo carenado y estriado de Cancho del Castillo (Valdehúncar) (GILOTTE, 2010: 2, p. 162-164).

Igualmente serían de esta época un asa de cántaro pintada en blanco sobre engobe rojizo de Cancho del Reloj en Cabañas del Castillo (Solana), un atafior vidriado en melado con trazos en manganeso del Castillejo de Valdemorales (GILOTTE, 2010: 2, p. 170-171 y 172-184) y las ollas de escotadura de La Cofradía (Cabañas del Castillo) (GILOTTE, 2010: 2, p. 204-210). El conjunto documentado en el Cerro de la Barca (Vadecaballeros) es bastante más variado y significativo con atafiores vidriados en melado, en verde y morado y jarritos/as de paredes estriadas y pintadas con tres trazos gruesos verticales en blanco (GILOTTE, 2010: 2, p. 196-203). El yacimiento de Santa Cruz de la Sierra tendría una cronología más alargada a juzgar por los materiales publicados entre los cuales algunos vidriados en verde y manganeso y en verde y blanco, tendrían cronologías del XI (GILOTTE, 2010: 2, p. 231-243), como también la tendrían Villaviejas (Navalvillar de Pela) con atafiores vidriados en verde y morado y jarritas estriadas (GILOTTE, 2010: 2, p. 259-263) y la Villeta en Trujillo donde se destacan las jarras pintadas en blanco y el candil de piquera con goterones de vidriado (GILOTTE, 2010: 2, p. 264-274) que se registran también en las excavaciones del teatro romano de Medellín (GILOTTE, 2010: 2, p. 279).

En Albalat, los resultados más interesantes corresponden a las cerámicas del momento de abandono en el siglo XII, no obstante también se documentan atafiores en melado y motivos en manganeso y atafiores en cuerda seca total del siglo XI (GILOTTE, 2010: 2, p. 131 y 133).

En Coria, las intervenciones arqueológicas realizadas en las murallas junto a la catedral encontraron ollas, cazuelas, "búcaros" y cuencos de los siglos XI-XII (MARTÍN & DELGADO: 90) sin que sepamos cuáles son sus características técnicas y ornamentales. En la zona del castillo de la ciudad se encontraron cerámicas islámicas entre las que se destacan un asa de pasta rosácea con vidriado melado y otra asa sobre elevada de los siglos X-XI (ESPADA, 2011: 73). En la misma publicación se reproduce un jarrito con temas fitomórficos pintados a blanco, sin esclarecer su origen o cronología que también podría pertenecer a un contexto aftasí (ESPADA, 2011: 78).

Los extensos territorios de la Marca Inferior entre el Tajo y el Duero en un primer momento y entre Tajo y Mondego, más tarde, siempre estuvieron bastante alejados de las rutas de intercambio de al-Andalus y únicamente Lisboa y Coímbra dispondrían de objetos de mayor refinamiento ornamental. Las secuencias estratigráficas encontradas hasta el momento no han permitido todavía precisar con exactitud cronologías, no obstante, se han multiplicado en los últimos años los trabajos en este dominio con esfuerzos significativos para la consecución de síntesis regionales (CATARINO & SANTOS, 2012; CATARINO & Alij, 2012; CAVACO, en prensa; GÓMEZ, en prensa).

En Coímbra y Conimbriga con dataciones entre los siglos X y XI, encontramos un repertorio formal reducido en el cual dominan las formas cerradas. La técnica ornamental dominante es la pintura en blanco que combina ocasionalmente con motivos incisos. También se encuentran asas puncionadas propias de latitudes más septentrionales que deben relacionarse con la ocupación intermitente de esta región por los cristianos del norte. La presencia de cerámica vidriada de origen meridional, en melado o en melado con trazos en manganeso, en verde y morado, y en cuerda seca total y parcial es muy escasa. Tiene especial relevancia el hallazgo de dos fragmentos de loza dorada de la serie de al-Mutamid, cuya presencia en Coímbra se podría relacionar con las relaciones de Sesnando con la taifa sevillana (CATARINO, FILIPE & SANTOS, 2009: 351-352).

En las localidades de menor importancia, como los poblados fortificados del Bajo Mondego (Paço da Ega, Montemor-o-Velho y Santa Olaia) encontramos solo cerámica común en algunos casos estriada, con pintura en blanco o con aplicaciones plásticas de cordón digitado. Más al sur, encontramos ollas con pintura en blanco en Sertã (BATATA, 2000: 435-437) y en Leiria (LOPES, 2001: 32-37). En Trancoso, aunque con dudas en relación a la cronología, se han documentado formas cerradas con pintura en blanco (FERREIRA, LOBÃO & CATARINO, 2012). Mucho más variado desde el punto de vista

técnico y con mayores relaciones con las cerámicas meridionales es el conjunto de cerámicas islámicas encontrado en Castro de Valinhas/Castelo de Arouca (SILVA & RIBEIRO, 2006-2007: 75, 80; SILVA, 2011: 8) donde destacan vidriados en melado y verde y morado. Otro conjunto excepcional, todavía inédito, de candiles vidriados de esta época fue encontrado en Ansião (GÓMEZ & *Alii*, en prensa).

Se conoce mucho mejor la cerámica de Santarém aunque con igual imprecisión cronológica. En las formas, con mayor influencia meridional aunque con poca diversidad tipológica, dominan las ollas de perfil en "S" con dos asas, las jarras/jarritas y jarritos de cuello alto y ancho, estos últimos ocasionalmente con pico vertedor, las tazas de cuerpo cilíndrico, los ataifores/cazuelas de base plana o convexa con borde ligeramente introvertido y sin vidriar, y algunos ejemplares de candil de piquera (RAMALHO & *Alii*, 2001). La técnica ornamental dominante es la pintura blanca, ocasionalmente asociada a líneas incisas, en jarras, jarritas, jarritos y tazas, junto con algunos fragmentos de vasijas de grandes dimensiones con cordones digitados y algunos ejemplares de ataífor ornamentado en verde y morado (LOPES & RAMALHO, 2001: 63; ARRUDA, VIEGAS & ALMEIDA, 2002: nº 134-136; 147, 164-166; 169, 174 y 176) o piezas con pintura roja que son consideradas producciones exógenas aunque algunos ejemplares surgen en pastas idénticas a las locales (CATARINO & *Alii*, 2012).

Dentro su área de influencia, se han encontrado cerámicas islámicas en la Horta da Casa Cadaval donde encontramos cerámicas ornamentadas en verde y morado y en cuerda seca total (información inédita presentada en poster por Gonçalo Lopes en el 6.º *Encontro de Arqueologia do Algarve. Silves 2008*).

Sin duda, es en la región de los estuarios del Tajo y del Sado donde más han proliferado los estudios sobre cerámica islámica con una mayor calidad de resultados entre los que se incluyen importantes conclusiones en lo que se refiere a la producción de cerámica (BUGALHÃO & FERNANDES, 2012).

En Lisboa se han encontrado varios contextos de época taifa con una considerable variedad tanto en el repertorio formal como en lo que se refiere a las técnicas ornamentales, donde domina la pintura en blanco, aunque también se encuentran ataifores pintados en rojo y vidriados en melado, en melado y manganeso, en verde y morado y jarras y jarritas en cuerda seca parcial. En todas estas técnicas, excepto en el verde y morado, se ha confirmado la coexistencia de producciones locales e importaciones (CAVACO & *Alii*, en prensa). También es considerable la diversidad técnica de las cerámicas encontradas en Sintra entre

las que encontramos cerámicas pintadas en blanco y en rojo y vidriadas en cuerda seca total y parcial, y en verde y morado (COELHO, 2000, 2002 y 2012).

A pesar de los muchos yacimientos excavados en la región de Lisboa/Sintra, solo se conocen cerámicas de época taifa en Vale Casal Mourão (SOUSA & *Alii*, 2009), Castanheira do Ribatejo (BATALHA, 2009) y Alto do Senhor da Boa Morte en Vila Franca de Xira (BANHA, 1998). En ellos se aprecia una diversidad morfológica significativa y alguna variedad técnica en cerámicas pintadas en blanco o en rojo, incisas, con aplicaciones plásticas y, únicamente en Alto do Senhor da Boa Morte, vidriada y ornamentada en cuerda seca parcial.

En Palmela y Alcácer do Sal, las localidades más importantes del estuario del Sado, se encuentran todavía en esta época algunas producciones residuales de torneado lento aunque predominan las torneadas, frecuentemente pintadas en blanco, rojo o negro, incisa, de aplicaciones plásticas, y con menor frecuencia vidriadas en verde y morado. En Palmela se han encontrado también ejemplares vidriados en blanco, blanco y manganeso, melado y manganeso, y en cuerda seca total y parcial (BUGALHÃO & FERNANDES, 2012). Merece una especial referencia un ataífor decorado en verde y manganeso con el tema antropomorfo del soberano (FERNANDES, 1999).

En el espacio circundante, la sierra de la Arrábida, las cronologías atribuidas por los arqueólogos rara vez superan el inicio del siglo XI, aunque en yacimientos como Setúbal, Sesimbra, Serra da Azóia, Lapa do Jerónimo, Gruta do Forte do Cavalo, Lapa do Fumo, Praia dos Coelhos, Moinho da Fonte do Sol y Creiro (GÓMEZ & *Alii*, en prensa), han aparecido cerámicas vidriadas que, en el occidente peninsular, suelen fecharse en el siglo XI.

La ciudad de Évora presenta un conjunto variado de producciones entre las que se encuentran cerámicas pintadas en blanco, en rojo y en negro, vidriadas en melado, en melado con motivos en manganeso y en verde y morado, y cuerda seca parcial y total. Cabe destacar la presencia de ollas de escotadura (TEICHNER, 2006: 335-337; Abb. 9-10) ampliamente documentadas en Mérida y Badajoz y conjuntos notables con decoración en verde y morado con una diversidad técnica e iconográfica rara, aunque la mayoría corresponde a formas y temas muy comunes en todo el sudoeste, como las bases molduradas junto al anillo de solero o las bandas punteadas. Se documenta también de forma profusa, el candil de piquera con motivos fitomórficos en cuerda seca parcial, bastante abundante en los yacimientos del sudoeste peninsular en fuerte conexión también con los territorios del reino abbadí de Sevilla (GÓMEZ & *Alii*, en prensa).



Todavía dentro de las fronteras de la taifa de Badajoz, en Juromenha se encontraron escasas cerámicas de las cuales corresponden al período taifa algunos atafiores vidriados en melado, en melado con trazos en manganeso, un fragmento de verde y morado y un fragmento de cuerda seca total que, no obstante, parece datar del siglo XII (CORREIA & PICARD, 1992).

En el sudeste de la taifa destacamos un ejemplar de candil con tema vegetal en cuerda seca parcial y un fragmento de atafior en cuerda seca total de Jerez de los Caballeros (DÉLÉRY, 2006: 1438-1439).

Fuera de los límites de la taifa aftasí, en el sudoeste peninsular, se ha publicado un reducido número de cerámicas encontradas en Moura entre las que se destacan los atafiores y redomas vidriados en melado con trazos en manganeso, en verde y morado (MACÍAS, 1983). También se conocen poco los materiales del Castelo de Noudar (Barrancos), del que solo se han publicado dos jarritas, una de cuerda seca parcial y otra con motivos incisos, y algunos fragmentos de verde y morado (REGO, 2003).

Las excavaciones de emergencia ocasionadas por la construcción del embalse de Alqueva, han permitido conocer la cerámica de los poblados rurales más modestos y apartados de los circuitos urbanos de comercialización de la cerámica. Algunos se pueden encuadrar de forma imprecisa en el período taifa. Es el caso de Monte Roncanito 10 y Monte Roncanito 18 en Reguengos de Monsaraz, y Cid Almeida en Moura. En estos yacimientos encontramos un reducido repertorio de formas cerradas ejecutadas tanto a torno como manualmente. Destaca la ausencia de técnicas ornamentales, incluso las más sencillas y comunes como la pintura blanca y solo se constata en Monte Roncanito 10 un ejemplar de candil vidriado (MARQUES *et Alii*, 2014).

La cerámica de Mértola es, sin duda, la que mejor se conoce (GÓMEZ, 2006 y 2014). En esta capital de taifa, rápidamente absorbida por los abbadíes sevillanos, estacamos la ollas de una única asa con perfil en "S" o con cuello cilíndrico estriado, las jarras y jarritas ornamentadas con trazos finos de pintura blanca y ocasionalmente roja o negra. Junto a ellas surge la vajilla vidriada con diversas variantes y combinaciones cromáticas: melado, melado y manganeso, blanco, blanco y manganeso, blanco, verde y morado, melado verde y manganeso. La cuerda seca total y parcial es proporcionalmente menos abundante aunque es importante destacar los candiles con tema fitomórfico y una taza de tema epigráfico cuya calidad y pastas denotan una proveniencia extra-regional.

También se conoce bien la cerámica del *biyn* de Mesas do Castelinho en Almodôvar (FABIÃO & GUERRA, 1993), en el que se encontró un registro cerámico semejante al encontrado en Mértola, especialmente en las formas de

cerámica común y pintada en blanco o en rojo con trazos finos, pero con una menor diversidad de técnicas ornamentales, aunque se constatan los atafiores vidriados en melado, melado y manganeso y en verde y morado, así como una jarrita en cuerda seca parcial. Una riqueza ornamental que no tiene equivalente en los yacimientos rurales no fortificados de la región como Costa y Raposeira en el municipio de Mértola (BOONE, 2001).

Las cerámicas islámicas de Castro da Cola (Ourique) aún no han sido publicadas con el cuidado que merecerían, únicamente se ha estudiado el conjunto ornamentado en verde y manganeso (GÓMEZ, 1998) aunque también se conoce la existencia de cerámica común, pintada en blanco o en rojo y vidriados melados que podrían datar de época taifa.

En el Castillo de Sepa y en Cidade das Rosas, antigua *villa* romana, se ha documentado cerámica común, ocasionalmente con motivos incisos, pintada en blanco o en rojo y vidriados melados, blancos, melados con trazos de manganeso y verde y morado (SOARES & BRAGA, 1986; RETUERCE, 1986).

El poblamiento islámico en el litoral alentejano ha sido poco estudiado, pero lo poco que se conoce permite identificar un conjunto de establecimientos rurales, frecuentemente fortificados, bastante alejados de los circuitos de intercambio andalusíes. Es ejemplo de esta realidad el yacimiento fortificado de Vale de Gaios, donde se han encontrado cerámicas comunes y apenas un pequeño fragmento de atafior vidriado en melado con trazos de manganeso (GÓMEZ, GRANGÉ & LOPES, 2012).

Por lo que se refiere al Algarve, se han encontrado cerámicas en los territorios de las dos taifas, Santa María del Algarve con capital en Faro y Silves, también ambas absorbidas rápidamente por la dinastía abbadí, entre las que destacamos las jarritas y atafiores pintados en blanco y en rojo, los atafiores vidriados en melado, melado y manganeso y verde y morado y los candiles con tema fitomórfico en cuerda seca parcial. (CATARINO & Alii, 2012).

En el territorio entre la taifa de Mértola y la de Santa María del Algarve, el Castelo das Relíquias y el Castelo Velho en Alcoutim (CATARINO & Alii, 2012) han revelado un repertorio formal muy semejante al de Mértola y una notable variedad de técnicas ornamentales que incluyen la incisión, la pintura blanca, negra o roja, los objetos vidriados en melado, melado y manganeso, verde y morado y cuerda seca tanto total como parcial. Dentro de esta última, encontramos los candiles con decoración vegetal que se registran insistentemente en el sudoeste andalusí.

En esta región los poblados rurales no fortificados denotan una riqueza en el ámbito de la cerámica comparable con los poblados fortificados, a diferencia de lo

que ocurría en regiones más septentrionales (GÓMEZ, *en prensa*). Es el caso de Vale do Boto (Castro Marim) donde, en esta época se encuentra, además de la cerámica común, bastantes objetos vidriados en melado, melado y manganeso y verde y morado. Los Alcariaís de Odeleite (Castro Marim) además de este mismo registro, también presentan los candiles en cuerda seca parcial de tema fitomórfico (CATARINO & Alii, 2012).

Cerca de Faro destaca el Cerro da Vila, donde se ha documentado un alfar que produjo cerámica común, pintada y vidriada (MATOS, 1985). En este yacimiento, también una antigua *villa* romana, se ha encontrado un repertorio variado y técnicamente diversificado, que incluye jarritas y ollas pintadas en blanco, atafiores vidriados en melado, melado y manganeso, verde y manganeso y formas cerradas con decoración de cuerda seca parcial. En sus proximidades, el yacimiento de Tejo do Praio reveló cerámica pintada en blanco, rojo o negro, vidriados melados, en melado y manganeso, verde y morado y en cuerda seca (CATARINO & Alii, 2012).

Los yacimientos de Monte Canelas y Barradas en Lagos, y Alcaria de Aljezur, en la Taifa de Silves, revelaron una variedad técnica menor, ya que solo en Aljezur se encontraron ejemplares de verde y morado y en Lagos apenas melado y manganeso (GÓMEZ & Alii, *en prensa*).

### 3. Aproximación a los centros productores de cerámica en el occidente peninsular en época taifa

El conocimiento sobre los centros productores de cerámica en el occidente peninsular, es bastante más débil que en otras regiones. Los hallazgos a este respecto son muy pocos y a veces con algunas dudas por lo que se refiere a su cronología. No obstante, uno de los períodos mejor documentados es el período de los reinos de taifa.

En el caso de Badajoz, a pesar de que han surgido ya varios contextos de alfar en la ciudad, subsisten algunas dudas en lo que se refiere a las formas y técnicas fabricadas de forma específica en este momento. Especialmente surgen algunas incertidumbres sobre la atribución cronológica de las formas de cerámica común y pintada, sobre las cuales los estudios crono-tipológicos son más escasos.

La referencia más antigua a la producción de cerámica islámica en Badajoz nos viene dada por José Ramón Mélida y Fidel Fita (1912) a inicios del siglo XX cuando registran la aparición en “el cuartel llamado de la Bomba” de Badajoz de “unos trozos de barro cocido, cilíndricos casi todos, y otros de figura cónica (...)

manchados de ceniza y alguno de ellos con una parte vidriada” que interpretan como “largueros o barras puestas sobre el horno para colocar encima las vasijas destinadas a la cochura” (MELIDA & FITA, 1912: 161). La descripción de estos utensilios coincide con utensilios propios de un horno de barras. Relativamente a su cronología, las cerámicas vidriadas en verde que produciría este alfar llevan a aceptar la cronología atribuida por estos dos autores que lo fechan “después, o no mucho antes de la reconquista de esta ciudad por el rey de León D. Alfonso IX, en 1229” (MELIDA & FITA, 1912: 162). Así pues este centro productor correspondería a una fase posterior a la que nos ocupa. También sería de una fase posterior, de época almorávide, el alfar encontrado con motivo de las obras anejas a la catedral (GRINÓ, 2007: 202).

El contexto de producción cerámica mejor conocido de Badajoz son las cerámicas del testar de la Puerta del Pilar (VALDÉS, 1985: 313-351) que surgieron fortuitamente en una zona fuera de la muralla islámica de la ciudad, lo que dificulta la interpretación cronológica del conjunto. En líneas generales, se trata de una gran cantidad de fragmentos calcinados, vedríos pasados de fuego y corridos, e instrumentos auxiliares de alfarero (husos y atifles). Técnicamente se describen cerámicas bizcochadas, entre las que destacamos las cazuelas/ataifores de borde introvertido (*id.*, 1985: fig. 135.5 a 8), las ollas de escotadura (*id.*: fig. 136), fragmentos de candil de cazoleta carenada (*id.* fig. 138), cerámicas con engalba rojiza o gris, pintada en blanco sobre bizcocho o sobre engalba gris con trazos verticales o espirales (*id.*: 324 y fig. 139), vidriada en melado en algunos casos con trazos de manganeso (orzas, atafiores, jarritas y candiles; Valdés fig. 140-141), en vidriado verde con atafiores de borde en escotadura, con engalba blanca bajo cubierta transparente, indicio de la producción de verde y morado en Badajoz (*id.*: 331) y en cuerda seca parcial y total (*id.*: 331-333), esta última con combinaciones cromáticas oscuras en las que dominan el verde, el melado y el negro.

Aunque en líneas generales la mayor parte de las formas deban ser atribuidas al siglo XI, algunos conjuntos como las vidriadas en verde denotan, claramente, una cronología del siglo XII. El conjunto fue caracterizado desde el punto de vista químico y mineralógico por M<sup>a</sup> Teresa Martín Patino mediante láminas delgadas, difracción de rayos X, EDAX (VALDÉS, 1985: 337-345). Las conclusiones señalan la presencia de pastas en las que el cuarzo y el silicato de aluminio son dominantes, aunque el carácter sedimentario de las tierras de la región impide una atribución espacial más concreta. Respecto a los vidriados, utilizan en mayor porcentaje el silicio y el plomo, y en menos cuantía, el manganeso, el cobre y el hierro para los vedríos melados, verdes y negros (*id.*: 345).



A pesar de la falta de detalle en la caracterización tipológica de las producciones del testar de la Puerta de Pilar, no hay duda de la “existencia en *Batalyaws*, al menos durante el siglo XI, de una próspera industria cerámica que hubo de atender no solo a las necesidades de la propia ciudad, sino a las del alfoz inmediato. Está por ver la extensión alcanzada por esta zona de influencia” (VALDÉS & *Alii*, 2001: 386). De hecho, los paralelos de estas producciones todavía no se han determinado con exactitud, aunque parecen relacionarse mucho más con la región oriental de la taifa y con la Marca Media, que con la zona occidental.

Resulta más difícil determinar el origen de esta actividad artesana, ya que desconocemos la existencia de estructuras de producción de época emiral y califal e, incluso, resulta algo dudosa la caracterización en general de las cerámicas de esa época. No obstante, Valdés relaciona esta actividad alfarera con la llegada de “una no desdeñable mano de obra emigrada de la Córdoba califal” (VALDÉS, 1085: 346) insinuando la introducción de una transferencia de tecnología desde la capital califal para la capital de la taifa. Será necesario justificar esta afirmación a través de la observación y comparación de la tecnología presente en ambos contextos. De lo que no hay duda es de que existieron “otros muchos alfares repartidos por la amplia superficie del reino” (VALDÉS, 1085: 347).

Así, otro gran centro productor de cerámica se ha estudiado en Lisboa. También situado en el arrabal de la ciudad, ha sido documentado ya en las excavaciones del *Núcleo Arqueológico da Rua dos Correiros* (NARC), el *Mandarim Chinês* y el *Largo das Alcaçarias* y se han encontrado vestigios de esta actividad en el *Largo do Chafariz de Dentro* y en la *Rua dos Correiros* (BUGALHÃO & FERNANDES, 2012: 73). De todos ellos, solo las estructuras encontradas en el *Mandarim Chinês* corresponden al final del período taifa. Entre los materiales que se producían en este alfar encontramos cerámica vidriada (ataifores, botellas, candiles y tapaderas), algunos ejemplares con temas estampillados bajo la cubierta vítrea, y vidriados parciales (BUGALHÃO & FOLGADO, 2001; BUGALHÃO & *Alii*, 2004).

Si comparamos uno y otro centro productor, confirmamos, en primer lugar que existen tanto elementos afines como otros que los diferencian. Uno de ellos es la forma de las ollas dominantes. Mientras que en Badajoz la forma emblemática de olla es la que posee escotadura en el hombro, en Lisboa dominan las ollas bicónicas con cuello bajo. Aunque en los dos talleres encontramos la forma de cazuela/ataifor con borde envasado, en Lisboa aparece de forma mucho más insistente. También son comunes las tazas aunque en Badajoz son más esbeltas. Por lo que se refiere a las técnicas y motivos ornamentales, aunque la pintura blanca es dominante en ambos talleres, en Lisboa los temas son mayoritariamente

ejecutados con trazos finos, rectos u ondulados, mientras que en Badajoz dominan los grupos de tres gruesos trazos verticales. En la cerámica vidriada también es común la presencia de ataifores de borde envasado, aunque en Lisboa se repite con mayor abundancia.

Un tema interesante relativo a la producción de cerámica reside en la fabricación de cuerda seca. Esta técnica ornamental, de algún refinamiento y de bastante interés por lo que se refiere a la evolución y transferencia de la tecnología, se ha constatado en época taifa en sus dos versiones en Badajoz (VALDÉS, 1985; VALDÉS & *Alii*, 2001) y en su forma de cuerda seca parcial también en Lisboa. Por lo que se refiere a la cuerda seca total se fabricó con una cronología levemente posterior (finales del siglo XI o inicios del XII) en Lisboa y en Santarém (FERNANDES & *Alii*, en prensa). Resulta interesante constatar en este último punto que la cuerda seca total de estos tres centros productores tiene una paleta cromática muy parecida y temas ornamentales comunes. Teniendo en cuenta que se atribuye a la cuerda seca total de Badajoz una cronología más antigua y que se constata en Lisboa y Santarém la presencia simultánea de importaciones y producciones, cabe levantar la hipótesis de una transferencia tecnológica de los alfares de época taifa de Badajoz para las dos ciudades del Tajo a finales del siglo XI o a inicios del XII. Esta hipótesis necesita de una confirmación que solo podrá ser confirmada afinando la cronología de las diferentes producciones y el estudio comparativo de las técnicas de fabricación apoyado en análisis de laboratorio.

Fuera de la taifa afortunadamente, apenas conocemos un centro productor de cerámica en el Cerro da Vila en Vilamoura. No obstante los datos relativos al tipo de producción que desarrolló son escasos registrando solo la referencia a “*fragmentos de cerâmicas de vários tipos, vidrados, pintados e de outra cerâmica comum*” (MATOS, 1985: 77).

#### 4. Ensayo de análisis territorial de producción y distribución de la cerámica

Los datos disponibles que hemos enunciado en páginas anteriores son todavía demasiado reducidos para realizar un diagnóstico suficientemente completo tanto de producción como de distribución de cerámica. No obstante, el mapa de dispersión de hallazgos permite, por un lado, identificar grandes lagunas geográficas sin información sobre este tema (especialmente el Alto Alentejo, Beira Baja y Ribatejo) y, por otro lado, reconocer, dentro de la Taifa de Badajoz, aproximadamente tres grandes áreas en lo que a las características de la cerámica se refiere (fig. 2).

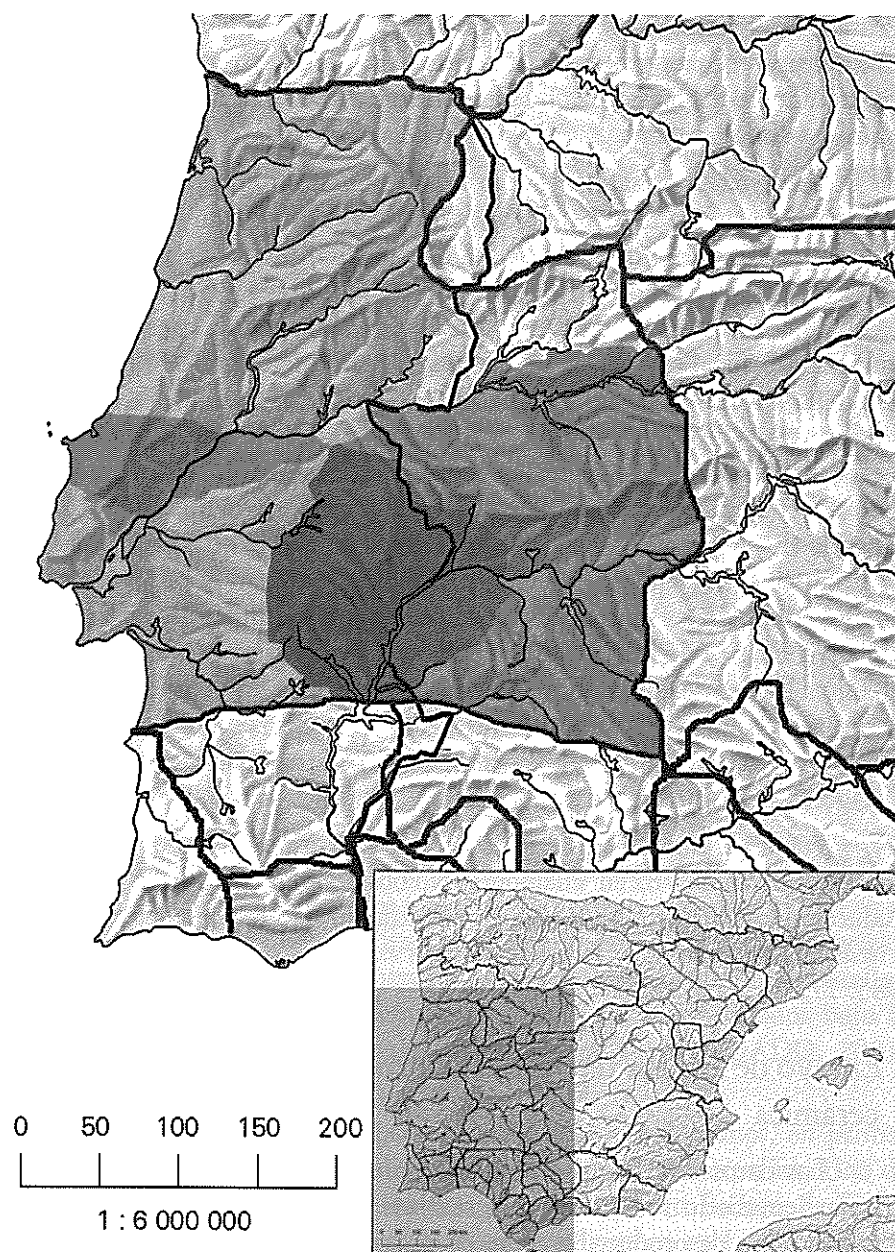


Fig. 2. Aproximación a las grandes áreas de caracterización de la cerámica de la Taifa de Badajoz.

En primer lugar, encontramos una región que ocuparía los territorios centrales y orientales de la taifa en los que domina la olla de escotadura como objeto de cerámica común diferenciador, que la vincula estrechamente con la Taifa de Toledo. *Grosso modo* se trata del área delimitada al sudoeste por Évora y al oeste con la Taifa de Toledo. La presencia de este tipo en Évora es especialmente significativa ya que, si se confirma esto como un hecho nuevo, podría relacionarse con los cambios en las esferas de influencia que se operan en esta época, haciendo que la ciudad bascule de la *kūra* de Beja, a la que pertenecería en época emiral y califal, para la Taifa de Badajoz, confirmando la cultura material, así, las dinámicas socio-políticas documentadas por las fuentes escritas.

Otra gran área, con características en su cerámica muy diferentes, es la región noroccidental, con centro aproximadamente en Coímbra en la que los vidriados son raros, incluido el verde y morado, y dominan las formas sencillas con fuertes influencias de las cerámicas de latitudes más septentrionales que se manifiestan en la combinación de elementos ornamentales como la pintura en blanco con incisiones o con aplicaciones plásticas (GÓMEZ & Alii, en prensa).

Características bien diferentes encontramos en la región del Bajo Tajo y estuario del Sado, tal vez la que conocemos mejor. Sus elementos morfológicos más marcados son la cazuela/ataifor de borde envasado y la olla de cuerpo bicónico y cuello bajo con labio triangular.

Elemento común en todas ellas es el dominio de la técnica ornamental de la pintura blanca, pero que no es exclusiva de la taifa sino que es dominante en todo el occidente peninsular, ya desde época emiral. Por lo tanto, no podemos considerar esta característica como propia y definidora del territorio aftasí ni del período de las taifas.

Mucho menos exclusivas son las técnicas ornamentales de cerámica vidriada de origen omeya como el verde y morado o el melado y manganeso que marcan áreas de dispersión aún más amplias. En este caso, apenas podemos constatar el grado variable de integración de los asentamientos de carácter rural en los mercados distribuidores de este tipo de cerámica y su flojísima influencia en los territorios situados más al norte, que no tendrían apetencia o capacidad económica para consumir este tipo de cerámica y en los que los mecanismos de distribución tendrían más dificultad en actuar. Solo un análisis minucioso, que permita definir la atribución de variantes técnicas más específicas, especialmente a partir de la composición de los vidriados, o de estilos o temas ornamentales, podría indicar si existieron producciones específicas de esta región y cuál es su área de distribución. El mapa de dispersión no ayuda en exceso porque los temas



Fig. 3. Hallazgos de candil de piquera con tema fitomórfico en cuerda seca parcial.

dominantes, de carácter fitomórfico como las palmetas, se encuentran en casi todo el territorio andalusí. Otros temas más específicos como las bandas punteadas se encuentran mejor delimitados a la región sudoeste de al-Andalus pero desconocemos cuál o cuáles serían los centros productores de estas variantes.

Un análisis de ese tipo ya ha sido iniciado en relación a los candiles decorados con temas fitomórficos en cuerda seca parcial muy circunscritos al sudoeste peninsular, que pudieron haberse producido en Córdoba (DÉLÉRY, 2006: 100) aunque, a la luz del mapa de dispersión de hallazgos (fig. 3), pudo tener otros centros productores.

También, la cerámica de cuerda seca total puede darnos una mayor orientación, especialmente los candiles de cuerda seca parcial con tema fitomórfico, y las cerámicas de cuerda seca total con dominio de tonalidades oscuras. De hecho la preferencia por los tonos oscuros con dominio del negro en la cuerda seca en las taifas de Toledo y Badajoz ya fue señalada por Claire Déléry (2006: 859). Sabemos que cuerda seca total con este tipo de combinación cromática fue producida en Lisboa y probablemente en Santarém al tiempo que eran consumidas cerámicas de este tipo provenientes de otros talleres. Será necesario desarrollar estudios minuciosos en lo que se refiere a cronología y técnica de fabricación que permitan dirimir cómo se produjo la transmisión de esta tecnología y, eventualmente, determinar si hubo o no una correspondencia con esferas de dominio político específicas.

De este modo, el estado actual de conocimiento de la cerámica de época taifa del occidente peninsular no permite determinar claramente si hubo una cerámica taifa, y menos aún si hubo una cerámica de la Taifa de Badajoz, pero creemos que esta vía de estudio no está agotada y un mejor conocimiento de la cerámica podrá contribuir para conocer la evolución socio-económica del Garb al-Andalus en la época de las taifas.

## Bibliografía

- ACIÉN ALMANSA, Manuel (1996): "Cerámica y propaganda en época almohade". *Arqueología Medieval*, 4, p. 183 - 193.
- ARRUDA, Ana Margarida; VIEGAS, Catarina & ALMEIDA, María José (coord.) (2002): *De Scalabis a Santarém. Catálogo a exposição*. Lisboa, Instituto Português de Museus, 215 p.
- BARCELÓ, Miquel (1993): "Al-Mulk, el verde y el blanco. La vajilla califal omeya de Madīna al-Zahrā". *La cerámica altomedieval en el sur de al-Andalus*. Granada, Universidad de Granada, p. 291 - 299.
- BANHA, Carlos M. dos Santos (1998): "As cerâmicas do Alto do Senhor da Boa Morte (Povos): estudo preliminar". *Cira*. Vila Franca de Xira, Câmara Municipal de Vila Franca de Xira, 7, p. 75 - 109.

- BARRIENTOS, Teresa (2000): "Ampliación sobre los restos calcolíticos y del viario romano del Carro del Calvario". *Excavaciones Arqueológicas en Mérida. Memoria*, 6, p. 135 - 171.
- BARRIENTOS, Teresa (2002): "Secuencia ocupacional andalusí al sureste del Foro de la Colonia". *Excavaciones Arqueológicas en Mérida. Memoria*. ISSN 1577-2853, 8, p. 209 - 245.
- BATALHA, Luísa (2009): "Cerâmica Islâmica". *A villa romana da Sub-Serra de Castanheira do Ribatejo (Vila Franca de Xira)*. Trabalhos arqueológicos efectuados no âmbito de uma obra da EPAL. [s.l.], EPAL. p. 121-130.
- BATATA, Carlos (2000): "Presença árabe no Castelo da Sertã (Centro de Portugal)". *Actas do 3º Congresso de Arqueologia Peninsular - Vol. VII Arqueologia da Idade Média da Península Ibérica*. Porto, ADECAP, p. 435 - 437.
- BOONE, James L. (2001): "Tribalism, Ethnicity, and Islamization in the Baixo Alentejo of Portugal: Preliminary results of investigation into transitional period (AD 550-850) rural settlements". *Era*, 4, p. 105 - 121.
- BRANCO CORREIA, Fernando; PICARD, Cristophe (1992): "Intervenção arqueológica no Castelo da Juromenha". *Arqueologia Medieval*, 1, p. 71-89.
- BUGALHÃO, Jacinta & FERNANDES, Isabel Cristina (2012): A cerâmica Islâmica nas regiões de Lisboa e Setúbal. *Arqueologia Medieval*, 12, p. 71 - 89.
- BUGALHÃO, Jacinta; FOLGADO, Deolinda (2001): "O arrabalde ocidental da Lisboa islâmica: urbanismo e produção oleira". *Arqueologia Medieval*, 7, p. 111-145.
- BUGALHÃO, Jacinta *et alii* (2004): "Vestígios de produção oleira no Mandarim Chinês, Lisboa". *Revista Portuguesa de Arqueologia*. Lisboa 7:1, p. 575 - 643.
- CATARINO & *Alii* (2012): "La céramique islamique du Garb al-Andalus: contextes socio-territoriaux et distribution". *Atti del IX Congresso Internazionale sulla Ceramica Medievale nel Mediterraneo. Venezia 2009*. Venezia: Edizioni All'Insegna del Giglio. ISBN 978-88-7814-540-5. p. 429 - 441.
- CATARINO, Helena; FILIPE, Sónia & SANTOS, Constança (2009): "Coimbra islâmica: uma aproximação aos materiais cerâmicos". *Xelb nº 9 - Actas do 6º Encontro de Arqueologia do Algarve - O Gharb no al-Andalus: sínteses e perspectivas de estudo (Silves, 23, 24 e 25 de Outubro de 2008)*. Silves, Câmara Municipal de Silves/Museu Municipal de Arqueologia. p. 333 - 376.
- CATARINO, Helena & SANTOS, Constança dos (2012): "A cerâmica Islâmica da Marca Inferior em território português". *Arqueologia Medieval*, N.º 12, p. 7 -14.
- CAVACO, Sandra & *Alii* (en prensa): "Cerâmica Islâmica do Garb al-Andalus. Contextos sócio-territoriais de distribuição". *O Arqueólogo Português*, Serie V, vol. 2.
- COELHO, Catarina (2000): "A ocupação islâmica do Castelo dos Mouros (Sintra): interpretação comparada". *Revista Portuguesa de Arqueologia*, Lisboa, Instituto Português de Arqueologia, 3: 1, p. 207-2.
- COELHO, Catarina (2002): "O Castelo dos Mouros (Sintra)". *Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb. Actas do Simpósio Internacional sobre Castelos*. Palmela, Edições Colibri/Câmara Municipal de Palmela. p. 389 - 395.
- COELHO, Catarina (2012): "A cerâmica verde e manganês do Castelo de Sintra". *Arqueologia Medieval*. Porto. Edições Afrontamento, 12, p. 91 -107.
- DÉLÉRY, Claire (2006): *Dynamiques économiques sociales et culturelles d'al-Andalus à partir d'une étude de la céramique de cuerda seca (seconde moitié du X<sup>e</sup> siècle - première moitié du XIII<sup>e</sup> siècle)*. Toulouse: [s.n.]. 7 vols. Tesis doctoral por la Université de Toulouse II.
- ESPADA BELMONTE, Juan Antonio (2011): "El interrogante medioevo en Coria". In *I-II Jornadas de Arqueología e Historia Medieval. Mérida, 14 de julho de 2010-2011*. Mérida, Mérida Consorcio Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica, p. 57 - 80.
- FABIÃO, C.; GUERRA, A. (1993): "Uma fortificação Omíada em Mesas do Castelinho (Almodovar)". *Arqueologia Medieval*, 2, p. 85-102.
- FEIJOO MARTÍNEZ, Santiago (1999): "El aljibe de la Alcazaba de Mérida. 1ª campaña de excavación en la zona Norte y Oeste." *Mérida. Excavaciones Arqueológicas*, Mérida, Consorcio Ciudad Monumental de Mérida, 5, p. 191 - 211.
- FERNANDES, Isabel Cristina Ferreira (1999): "Uma taça islâmica com decoração antropomórfica proveniente do Castelo de Palmela". *Arqueologia Medieval*, 6, p. 79 - 99.
- FERNANDES, Isabel Cristina & *Alii* (en prensa) - O comércio da corda seca no Gharb al-Ándalus. In *Actas X Congresso Internacional a Cerâmica Medieval no Mediterrâneo / Proceedings of 10<sup>th</sup> International Congress on Medieval Pottery in the Mediterranean*.
- FERREIRA, M.C.; LOBÃO, J.C. & CATARINO, H. (2012): "Cerâmicas altomedievais do Castelo de Trancoso-uma primeira abordagem". *Arqueologia Medieval*, 12, p. 15 - 31.
- GILOTTE, Sophie (2010): *Aux marges d'al-Andalus: peuplement et habitat en Estrémadure centre-orientale (VIII<sup>e</sup> - XIII<sup>e</sup> siècles)*. Helsinki, Academia Scientiarum Fennica. 2 vols.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, Susana (1998): "Cerâmica de verde e manganês do Castro da Cola". *Actas das 2<sup>as</sup> Jornadas de Cerâmica Medieval e Pós-Medieval. Métodos e resultados para o seu estudo, Tondela, (22 a 25 de Março de 1995)*. Tondela, Câmara Municipal de Tondela, p. 57 - 65.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, Susana (2006): *Cerâmica Islâmica de Mértola: Produção y comercio* [En línea]. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid, 2006. [Consult. 2- 6- 2014]. Disponible en: <<http://eprints.ucm.es/7087/>>. 4041 p.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, Susana (2006): *Cerâmica Islâmica de Mértola*. Museo de Mértola. Mértola, Campo arqueológico de Mértola, 427 p.
- GÓMEZ, Susana; GRANGÉ, Mathieu & LOPES, Gonçalo (2012): "A cerâmica islâmica no Alentejo". *Arqueologia Medieval*, 12, p. 109 - 120.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, Susana & *Alii* (en prensa) - A cidade e o seu território no Gharb al-Andalus através da cerâmica. *Actas X Congresso Internacional a Cerâmica Medieval no Mediterrâneo/Proceedings of 10<sup>th</sup> International Congress on Medieval Pottery in the Mediterranean*.
- GRIÑÓ FRONTERA, Beatriz (2007): "El ARI de Badajoz y la intervención en la arqueología urbana de la ciudad". *Jornadas sobre arqueología de la ciudad de Badajoz*, Badajoz, Museo Provincial de Badajoz, p. 193 - 209.
- LOPES, Carla do Carmo & RAMALHO, Maria M. B. de M. (2001): "Presença Islâmica no Convento de S. Francisco de Santarém". *Garb Sítios islâmicos do Sul Peninsular*. Lisboa / Mérida, IPPAR / Junta de Extremadura, p. 31 - 87.
- LOPES, Gonçalo (2001): "Cerâmicas medievais da torre de menagem do castelo de Leiria". *Torre de Menagem do Castelo de Leiria*, Leiria, Câmara Municipal de Leiria, p. 31 - 37.

- MACÍAS, Santiago (1993): "Moura na Baixa Idade Média: elementos para um estudo histórico-arqueológico". *Arqueologia Medieval*, 2, p. 127 - 157.
- MARQUES, João & Alii (2014): *Povoamento rural no troço médio do Guadiana entre o rio Degebe e a ribeira do Álamo (Idade do Ferro e períodos medieval e moderno). Bloco 14 - Intervenções e estudos no Alqueva*. Beja: EDIA.
- MARTÍN NÚÑEZ, María Luisa & DELGADO MOLINA, Pedro A. (2011): "Las murallas medievales de Coria y la construcción de la Catedral". In *I- II Jornadas de Arqueología e Historia Medieval. Mérida, 14 de julio de 2010-2011*. Mérida, Mérida Consorcio Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica, p. 81 - 94.
- MATESANZ VERA, Pedro & SAUCEDA RODRÍGUEZ, Sofía (2007): "Intervención arqueológica en la remodelación de la Plaza de España de Badajoz. Seguimiento, supervisión y excavación de urgencia". *Jornadas sobre arqueología de la ciudad de Badajoz*, Badajoz, Museo Arqueológico Provincial de Badajoz, p. 169 - 191.
- MATOS, José Luís de (1985): "Forno cerâmico (Cerro da Vila) - 1982". *Informação Arqueológica*, 5, p. 77.
- MÉLIDA José Ramón & FITA COLOMÉ, Fidel (1912): "Alfar moruno de Badajoz". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LX, p. 161 -162.
- PALMA GARCÍA, Félix (1998): "Intervención arqueológica en la c/ John Lennon, n.º 28. Hallazgo de un foso de época almohade en torno a la alcazaba árabe". *Excavaciones Arqueológicas*, Mérida, 4, p. 161 - 220.
- RAMALHO, Maria et Alii (2001): "Vestígios da Santarém islâmica no Convento de São Francisco". *Arqueologia Medieval*, 7, p. 147 - 183.
- REGO, Miguel (2003): "A ocupação islâmica de Noudar". *Arqueologia Medieval*, 8, p. 69 - 82.
- RETUERCE VELASCO, Manuel (1986): "Cerámica islámica de Cidade das Rosas, Serpa (Portugal)". *Segundo Coloquio Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental. Toledo, 1981*. Madrid, Ministerio de la Cultura, p. 85 - 92.
- RETUERCE VELASCO, Manuel (1998): *La cerámica andalusí de la Meseta*. Madrid, Ed. CRAN, 2 tomos.
- SILVA, António Manuel (2011): *No Tempo dos Mouros. Castelos de Arouca numa Terra de Fronteira (Séculos IX - XI)*. Câmara Municipal de Arouca, Arouca.
- SILVA, António Manuel S. P. & RIBEIRO, Manuela C. S. (2006-2007): "Cerâmica medieval das escavações no Castelo de Arouca. Ensaio de análise morfotipológica". *Portugalia*, Nova Série, XXVII- XXVIII, p. 69 - 88.
- SOARES, António Monge & BRAGA, José Rodrigues (1986): "Balanço provisório da intervenção arqueológica já realizada no Castelo de Serpa". *Arquivo de Beja*. 2ª série, III, p. 167 - 198.
- SOUSA, Ana Catarina & Alii (2009): *Vale do Casal Mourão - Relatório final. 2009- 01- 09*. Arquivo de Arqueologia da DGPC. Processo n.º S - 30745 (documento inédito).
- TEICHNER, Felix (2006): "Die mittelalterliche und neuzeitliche Fundkeramik aus den Grabungen des Deutschen Archäologischen Institutes in Évora (Alentejo, Portugal)". *Madriider Mitteilungen*, 47, p. 295 - 409.
- TERRÓN ALBARRÁN, Manuel (1991): *Extremadura Musulmana. Badajoz 713-1248*. Badajoz: Asoc. Comunidades de Regantes. 505 p.
- VALDÉS FERNÁNDEZ, Fernando (1985): *La Alcazaba de Badajoz I. Hallazgos islámicos (1977-1982) y Testar de la Puerta del Pilar. Excavaciones Arqueológicas en España*, 144. Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Subdirección General de Arqueología y Etnografía.
- VALDÉS FERNÁNDEZ, Fernando & Alii (2001): *La cerámica andalusí de la ciudad de Badajoz. Primer periodo (siglos IX-XII), según los trabajos en el Antiguo Hospital Militar y en el área del Aparcamiento de C/ de Montesinos. Garb Sítios islámicos do Sul Peninsular*. Lisboa / Mérida, IPPAR / Junta de Extremadura, p. 377 - 399.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, Juan (2002): "Iconografía califal". *Al-Andalus Omeya*, Córdoba, Fundación PRASA, p. 119 - 142.